



Doi: <https://doi.org/10.70577/asce.v5i2.869>

Recibido: 2026-04-27

Aceptado: 2026-05-15

Publicado: 2026-05-28

**“Prevalencia de habilidades sociales en estudiantes de bachillerato:
un estudio descriptivo cuantitativo desde la psicología educativa”**

**“Prevalence of Social Skills Among High School Students: A
Descriptive Quantitative Study from an Educational Psychology
Perspective”**

Morales Fonseca Cristhian Fabricio¹

<https://orcid.org/0000-0002-9675-5517>
cmoralesf@ups.edu.ec

Universidad Politécnica Salesiana
Quito – Ecuador

Zavala Jara Siria Nataly²

<https://orcid.org/0000-0002-5165-1706>
natalyzavalaje@gmail.com

Universidad Internacional de la Rioja
UNIR
España

Alvarado Anchundia Astrid Andreina³

<https://orcid.org/0009-0006-2522-6251>
astrid.alvarado@docentes.educacion.edu.ec

Dirección Distrital 17D03 La Delicia
Quito – Ecuador

Angamarca López Gladis Berzabet⁴

<https://orcid.org/0009-0001-1371-9300>
gladis1980jl@gmail.com

Dirección Distrital 09D24 Zona 8
Guayaquil – Ecuador

Como Citar



Morales Fonseca. C. F. &, Zavala Jara. S. N. &, Alvarado Anchundia. A. A. &, Angamarca Lopez. G. B. (2026) "Prevalencia de habilidades sociales en estudiantes de bachillerato: un estudio descriptivo cuantitativo desde la psicología educativa" ASCE MAGAZINE 5(2) 2122-2142

Resumen

Las habilidades sociales representan un conjunto de competencias conductuales, emocionales y cognitivas que facilitan la interacción adecuada entre las personas dentro de distintos contextos sociales. Se evidencia en múltiples investigaciones que la deficiencia en habilidades sociales motiva a dificultades en comunicación, interacción y manejo de estrategias en entornos sociales afectando directamente en su bienestar psicológico. La investigación tuvo como objetivo analizar la prevalencia de las habilidades sociales en estudiantes de bachillerato en una institución de educación secundaria. Se desarrolló con un enfoque cuantitativo, descriptivo, transversal y no experimental. Se aplicó el instrumento de la Lista de chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein a un total de 100 participantes. Los porcentajes alcanzados por cada grupo fueron los siguientes: Grupo I: 63%, Grupo II: 60%, Grupo III: 60%, Grupo IV: 67%, Grupo V: 62% y Grupo VI: 67%. Estos resultados reflejan que los estudiantes presentan mayores dificultades en competencias relacionadas con la comunicación interpersonal, regulación emocional, afrontamiento del estrés y resolución adecuada de conflictos. Dando lugar a un análisis que la existencia de limitaciones socioemocionales se encuentra vinculadas con posibles afectaciones en el bienestar psicológico, académico y procesos de adaptación propios a sus entornos. Se determinó la importancia de la ejecución de estrategias educativas orientadas al desarrollo de habilidades sociales en el contexto académico.

Palabras clave: Habilidades sociales; adolescencia; psicología educativa; competencias socioemocionales; bachillerato.



Abstract

Social skills represent a set of behavioral, emotional, and cognitive competencies that facilitate appropriate interaction between people in different social contexts. Multiple studies have shown that deficiencies in social skills lead to difficulties in communication, interaction, and the use of strategies in social settings, directly impacting psychological well-being. This research aimed to analyze the prevalence of social skills among high school students at a secondary education institution. It was conducted using a quantitative, descriptive, cross-sectional, and non-experimental approach. The Goldstein Social Skills Checklist was administered to a total of 100 participants. The percentages achieved by each group were as follows: Group I: 63%, Group II: 60%, Group III: 60%, Group IV: 67%, Group V: 62%, and Group VI: 67%. These results indicate that students exhibit greater difficulties in competencies related to interpersonal communication, emotional regulation, stress management, and appropriate conflict resolution. This led to an analysis showing that socio-emotional limitations are linked to potential negative impacts on psychological and academic well-being, as well as on students' ability to adapt to their environments. The importance of implementing educational strategies focused on developing social skills within the academic context was determined.

Keywords: Social skills; adolescence; educational psychology; socio-emotional competencies; high school.



Introducción

Cuando se habla de habilidades sociales nos referimos a las capacidades que los individuos presentan en las interacciones sociales, con la finalidad de hacer frente a dificultades propias del entorno. Entre las principales habilidades nos referimos al ámbito de la comunicación y expresión socio emocional y procesos de adaptación a entornos (González y Molero 2021) citado en (Soto et al. 2024)

Goldstein en 1987, citado por (Vila et al. 2021) plantea que las habilidades sociales comprenden diversas capacidades específicas orientadas al establecimiento de relaciones interpersonales saludables y a la resolución de conflictos de carácter interpersonal y socioemocional. Asimismo, el autor propone una clasificación tipológica de las habilidades sociales, organizándolas en seis grandes grupos que integran comportamientos y competencias necesarias para desenvolverse adecuadamente dentro del entorno social. Por tal razón el objetivo principal de la investigación consistió en identificar la prevalencia de las habilidades sociales en estudiantes de bachillerato desde una mirada de la psicología educativa.

- Grupo I: Primeras Habilidades Sociales
- Grupo II: Habilidades Sociales Avanzadas
- Grupo III: Habilidades Relacionadas con los Sentimientos
- Grupo IV: Habilidades Alternativas a la Regresión
- Grupo V: Habilidades para Hacer Frente el Estrés
- Grupo VI: Habilidades de Planificación

El manual de calificación y diagnóstico de la lista de chequeo de habilidades sociales de Goldstein en 1987, citado por (Vila et al. 2021) indica como evaluar cada grupo de habilidades en este caso tenemos:

▪ Grupo I: Primeras Habilidades Sociales

El primer grupo de habilidades sociales se enfoca en las competencias básicas necesarias para iniciar y mantener interacciones sociales satisfactorias. Dichas habilidades constituyen la base de la comunicación interpersonal, ya que permiten establecer vínculos adecuados con otras



personas dentro de diferentes contextos sociales y educativos e influyen directamente en la autopercepción de competencia en el aula (Velasco y Ortiz, 2025). En este apartado se evalúan conductas como la escucha activa, la capacidad para iniciar y sostener conversaciones, formular preguntas de manera adecuada, agradecer, presentarse ante otras personas, realizar presentaciones y emitir cumplidos. El adecuado desarrollo de estas habilidades favorece la integración social, la confianza interpersonal y la adaptación al entorno escolar (Vila et al. 2021).

▪ **Grupo II: Habilidades Sociales Avanzadas**

El segundo grupo comprende habilidades sociales más complejas relacionadas con la cooperación, la responsabilidad y la interacción efectiva con los demás. Estas competencias permiten al individuo desenvolverse de manera funcional dentro de grupos sociales, promoviendo conductas de respeto, empatía y colaboración. En base aquello este grupo se valúan habilidades como pedir ayuda cuando es necesario, participar activamente, dar y seguir instrucciones, disculparse adecuadamente y ejercer capacidad de persuasión o convencimiento. Estas habilidades son esenciales para fortalecer el trabajo en equipo, la convivencia escolar y la resolución adecuada de situaciones sociales cotidianas (Vila et al. 2021).

▪ **Grupo III: Habilidades Relacionadas con los Sentimientos**

Este grupo se orienta al reconocimiento, comprensión y expresión adecuada de las emociones propias y ajenas. Las habilidades emocionales permiten al adolescente desarrollar una mayor estabilidad afectiva y mejorar sus relaciones interpersonales a través de la empatía y el autocontrol emocional (Bandura, 1986) . Por tal razón las habilidades evaluadas se encuentran el reconocimiento de los propios sentimientos, la expresión emocional, la comprensión de las emociones de otras personas, la manifestación de afecto, el manejo del miedo, la autorrecompensa y la capacidad para enfrentar el enojo de los demás. El desarrollo emocional y social se encuentra influenciado por procesos de aprendizaje social y experiencias de interacción con el entorno (Huang, Zhang, y Yuan 2024). El fortalecimiento de estas competencias contribuye significativamente al bienestar psicológico y a la regulación emocional, regulando emocional, protegiendo al estudiante de sintomatología ansiosa (Camacho y Rodriguez, 2025).

**▪ Grupo IV: Habilidades Alternativas a la Agresión**

El cuarto grupo está relacionado con el manejo adecuado de conflictos y el control de conductas impulsivas o agresivas centrándose en respuestas asertivas y socialmente adaptativas frente a situaciones problemáticas o de tensión interpersonal. En este apartado se evalúan conductas como pedir permiso, compartir, ayudar a otros, negociar, utilizar el autocontrol, defender los propios derechos de manera adecuada, responder frente a bromas, evitar conflictos y manejar desacuerdos sin recurrir a la violencia. El desarrollo de estas habilidades resulta fundamental para prevenir conductas agresivas y promover relaciones basadas en el respeto y la convivencia pacífica (Vila et al. 2021), disminuyendo sustancialmente los índices de acoso escolar (Sanchez, et al. 2023)

▪ Grupo V: Habilidades para Hacer Frente al Estrés

Este grupo evalúa la capacidad del individuo para afrontar situaciones de presión, frustración y estrés de manera adaptativa. Incluye competencias relacionadas con la tolerancia a la frustración, la resiliencia, el manejo emocional y la toma de decisiones en contextos difíciles. Por tal razón se encuentran formular y responder a quejas, demostrar deportividad, afrontar la vergüenza, manejar situaciones de exclusión social, defender a un amigo, responder a la persuasión y al fracaso, enfrentar mensajes contradictorios, responder ante acusaciones, prepararse para conversaciones difíciles y resistir la presión grupal. Estas competencias permiten al adolescente adaptarse de manera más saludable a las exigencias sociales y académicas propias de su etapa evolutiva (Huang et al. 2024).

▪ Grupo VI: Habilidades de Planificación

El sexto grupo hace referencia a las habilidades relacionadas con la organización personal, la planificación de metas y la resolución de problemas. Estas competencias permiten que el individuo desarrolle conductas orientadas al logro de objetivos académicos, personales y sociales de manera estructurada y eficiente; es así que tienden a evaluar habilidades como la toma de decisiones realistas, la identificación de causas de un problema, el establecimiento de objetivos, el reconocimiento de las propias capacidades, la búsqueda de información, la priorización de problemas, la toma eficaz de decisiones y la concentración en tareas específicas (Vila et al. 2021).



El fortalecimiento de estas habilidades favorece la autonomía, el pensamiento crítico y el adecuado desarrollo personal y académico de los estudiantes. Es así como podemos decir que las habilidades sociales son conductas aprendidas auto controladas, con objetivos dirigidos a obtener un resultado de forma de recompensa que busca ser beneficioso de la cual precisa de una aptitud de imaginarse a uno mismo en el papel de otra persona y comprender su comportamiento y reaccionar ante el mismo con eficacia. Definen las habilidades sociales como un conjunto de conductas verbales y no verbales que permiten al individuo relacionarse de manera eficaz dentro de diferentes contextos sociales (Ayllón y Fernández, 2024) :

1. Las habilidades sociales incluyen respuestas verbales y no verbales, instrumentales, cognitivas y emocionales.
2. Estas respuestas constituyen habilidades en tanto a cuanto su emisión hace probable la obtención de una consecuencia deseable o la evitación o retirada de otra indeseable.
3. El calificativo de sociales hace referencia a que la obtención de reforzadores o castigos dependerá estrictamente de que tales respuestas sean emitidas ante uno o más individuos del grupo social.
4. Las respuestas que constituyen una habilidad social están específicamente relacionadas con variables del sujeto emisor, del receptor, así como con variables del medio de contacto de la interacción.

La competencia social es de gran trascendencia tanto en el funcionamiento en el presente como en el desarrollo en el futuro del individuo (León et al. 2024). Las habilidades sociales son importantes tanto en las relaciones interpersonales como en el aislamiento de roles y normas sociales (Schunk, 2012). La competencia social es de gran trascendencia que afecta el funcionamiento en el presente como el desarrollo en el futuro del individuo (Ayllón y Fernández, 2024).

Las habilidades sociales ayudan en las relaciones interpersonales como en el aislamiento de roles y normas sociales. Es de suma importancia que las habilidades sociales se hayan desarrollado en los contextos educativos y siga primando la educación en conocimientos, más no hay una igualdad frente a la educación en la parte del ser de los estudiantes en su contexto



escolar y familiar que permitan la transformación de la educación, lo cual se convierte en una parte fundamental de las instituciones educativas, crear espacios apropiados para la formación integral de los estudiantes buscando siempre un equilibrio en la educación intelectual y la del ser, siendo esta la principal fuente de sociabilidad en el ambiente educativo (Vila et al. 2021).

En la actualidad, diversas instituciones educativas evidencian dificultades relacionadas con la interacción social, la comunicación asertiva y la regulación emocional en adolescentes, situación que afecta significativamente la convivencia escolar y el desarrollo integral de los estudiantes. Particularmente, después de los efectos derivados de la pandemia por COVID-19, se han identificado limitaciones en las oportunidades de interacción presencial, generando repercusiones en el fortalecimiento de competencias socioemocionales, empatía, resolución de conflictos y adaptación interpersonal (Jiménez y Salazar, 2026). En el contexto educativo ecuatoriano, estas problemáticas adquieren relevancia debido al incremento de conductas asociadas a aislamiento social, dificultades emocionales y conflictos interpersonales en adolescentes.

Esta investigación partió su análisis a raíz de reconocer y describir el tipo de habilidades sociales que presentan los estudiantes de bachillerato en sus entornos cercanos, tomando en consideración que constituyen elementos significativos para una interacción adecuada en el desarrollo de un bienestar psicosocial, rendimiento académico y adaptación escolar. Sumado aquello la investigación permitió aportar con recursos en la comprensión de los desafíos presentes en los entornos académicos sobre todo ligado a dificultades socioemocionales que presentan los adolescentes propios a su edad cronológica, así como también a las dinámicas familiares que transversalizan su desarrollo.

Consecuencias

La disminución o ausencia de habilidades sociales en la población infantil y adolescente genera un impacto en la cotidianidad del individuo, múltiples investigaciones mencionan que la capacidad de comunicación, de relación, de manejo de contextos educativos es significativa a la hora de enfrentar los desafíos propios de la adolescencia. Fácilmente se puede observar el impacto en el sujeto al evidenciar espacios de comunicación social precarios o ausentes,



dificultades en el desenvolvimiento, y problemas en adaptación del sujeto a contextos familiares, sociales y educativos.

La adolescencia representa una etapa de múltiples desafíos tanto a nivel biológico, psicológico y social que todas las personas atravesamos, tomando en consideración que la estructuración de la identidad, el manejo de las emociones y el desarrollo de vínculos sociales adecuados, parte de etapas esenciales. Por tal razón la insuficiente adquisición de dichas habilidades sociales daría como resultado el impacto en procesos académicos que fácilmente podrían ser visibles en etapas próximas como es la adultez y adultez mayor.

A raíz de la pandemia se pudo evidenciar un impacto directo en el desarrollo de recursos psicológicos propios en la niñez y adolescencia que se desarrollan en espacios sociales y de interacción directa (UNICEF, 2021). Dichas limitaciones conllevaron el apareamiento de ausencia de procesos de aprendizaje social puesto que todo ese desarrollo sería ejecutado en entornos familiares, tomando el rol académico y escolar un eje pasivo en dicha dinámica producto de la pandemia.

La etapa infantil y adolescente con lleva la presencia de múltiples etapas críticas en las cuales el actor principal de dicho aprendizaje es el sujeto, tomando en cuenta que al ser seres sociales necesitamos de la interacción como eje de aprendizaje y adquisición de nuevo conocimiento, si existe una deficiencia en dicha interacción con llevaría una disminución en la acción adecuada del sujeto en sociedad (Huang et al. 2024). Según algunos autores las habilidades sociales conllevan la interacción de un sujeto dentro de un entorno que puede ser regulado, y como esa dinámica influye en el individuo para hacer frente a las necesidades que aparecen en dichos entornos (González y Molero, 2021).

En los últimos años, el interés investigativo sobre esta temática ha incrementado, debido a que se ha comprobado que los déficits en habilidades sociales se relacionan con dificultades en los contextos familiar, escolar y laboral (Esteves et al. 2020). Algunas investigaciones señalan que la disminución del desarrollo de habilidades sociales está vinculada con problemas emocionales, aislamiento del sujeto y problemas en procesos de adaptación (González y Molero, 2021). Por tal razón las instituciones educativas toman un rol activo y relevante en el



desarrollo, manejo y fortalecimiento de habilidades socioemocionales que permitan al sujeto desarrollarse en plenitud (Soto et al. 2024).

Materiales y métodos

El estudio se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo. Este enfoque se caracteriza por la recolección sistemática de datos numéricos y la aplicación de procedimientos estadísticos para analizar las variables de investigación. La investigación cuantitativa tiene como finalidad medir fenómenos, establecer patrones de comportamiento y comprobar planteamientos teóricos mediante el análisis de datos objetivos (Sampieri y Mendoza, 2018).

La aplicación del enfoque cuantitativo en esta investigación permitió evaluar las habilidades sociales de los estudiantes a través de puntuaciones obtenidas en la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein. Los datos recopilados fueron organizados y analizados mediante estadística descriptiva, permitiendo identificar niveles de funcionamiento social en cada una de las dimensiones evaluadas. Este procedimiento facilitó la interpretación objetiva de los resultados y el establecimiento de comparaciones entre las diferentes áreas analizadas.

El alcance de la investigación fue descriptivo. Este tipo de estudios tiene como finalidad especificar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos o fenómenos sometidos a análisis (Sampieri y Mendoza, 2018). La investigación descriptiva permite detallar cómo se manifiesta un fenómeno dentro de un contexto determinado, sin manipular las variables involucradas (Danhke, 1989).

En el presente estudio, el alcance descriptivo permitió identificar y caracterizar el nivel de habilidades sociales presentes en estudiantes de segundo de bachillerato de una institución educativa de la ciudad de Quito. A través de este alcance se logró describir el comportamiento de las competencias sociales relacionadas con la comunicación interpersonal, regulación emocional, resolución de conflictos, afrontamiento del estrés y habilidades de planificación.

El diseño empleado fue de corte transversal. Los estudios transversales se caracterizan por recolectar la información en un único momento temporal, permitiendo describir variables y analizar su incidencia dentro de una población específica (Sampieri y Mendoza, 2018). Este



tipo de diseño facilita la obtención de una visión general del fenómeno estudiado en un periodo determinado; la captura de datos en un solo momento temporal resulta óptima para establecer líneas base institucionales que orienten intervenciones prontas (Ramírez-García y Villalobos, 2024).

En esta investigación, la información fue recopilada en un solo momento mediante la aplicación colectiva de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein a los estudiantes participantes. La utilización del diseño transversal permitió identificar el nivel de habilidades sociales presente en los adolescentes durante el periodo académico evaluado. Se partió de una población de 100 participantes de una institución educativa, dicha selección se ejecutó por medio de un muestreo no probabilístico por conveniencia, utilizando la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Arnold Goldstein, ampliamente utilizado en el ámbito educativo y psicológico para evaluar competencias sociales en adolescentes y jóvenes, demostrando robustez psicométrica y estabilidad transcultural en la región Latinoamericana (Torres y Cova, 2026).

La investigación se desarrolló bajo el paradigma positivista, el cual sostiene que el conocimiento científico debe fundamentarse en hechos observables, medibles y verificables mediante procedimientos sistemáticos y objetivos (Pimienta y De la Orden Hoz, 2021). Este paradigma permite estudiar los fenómenos sociales desde una perspectiva empírica, utilizando métodos estructurados orientados a la obtención de datos cuantificables (Kerlinger, 2002). A partir de aquello el positivismo busca centrarse en lo objetivo por medio de la observación y análisis de variables estadísticas, con la finalidad de proporcionar conclusiones claras, objetivas y apegadas a la realidad (Sampieri y Mendoza, 2018).

La investigación se direccionó a la identificación y análisis de la prevalencia de las habilidades sociales en contextos académicos, dichas habilidades pueden ser evaluadas fácilmente por medio de instrumentos psicométricos. La utilización de este paradigma permitió interpretar los resultados obtenidos de forma objetiva y establecer una aproximación diagnóstica sobre el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en la población estudiada (Pimienta y De la Orden Hoz, 2021).



Adicional es necesario mencionar que no se procedió a exponer a las variables a procesos de experimentación, tomando en cuenta que una investigación no experimental se basa o parte de una mirada directa en la cual se procede a observar las variables tal como se presentan, permitiendo explicar y describir las situaciones tal como se encuentran directamente en el contexto evaluado (Sampieri et al. 2014).

La ejecución del instrumento se realizó en las instalaciones de la unidad educativa, previa garantía de procesos de confidencialidad, así como también el respectivo consentimiento a su representante legal y asentimiento del adolescente. Entre los criterios de inclusión fueron: participantes matriculados en la institución educativa, regulares a clases y que deseen participar en la investigación. Adicional entre los criterios de exclusión tenemos estudiantes que no estuvieron interesados en participar o que no entregaron los consentimientos respectivos por parte de sus representantes legales.

Para la recolección de información se utilizó la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Arnold Goldstein, instrumento ampliamente utilizado en el ámbito educativo y psicológico para evaluar competencias sociales en adolescentes y jóvenes. Este instrumento se encuentra estructurado en seis dimensiones fundamentales:

- Primeras habilidades sociales.
- Habilidades sociales avanzadas.
- Habilidades relacionadas con los sentimientos.
- Habilidades alternativas a la agresión.
- Habilidades para hacer frente al estrés.
- Habilidades de planificación.

Cada dimensión evalúa conductas relacionadas con la interacción interpersonal, comunicación, regulación emocional, resolución de conflictos y toma de decisiones. El instrumento permite identificar fortalezas y dificultades específicas en el funcionamiento social de los adolescentes. La aplicación del instrumento se desarrolló de manera grupal dentro de las instalaciones de la



institución educativa, previa autorización institucional y consentimiento informado correspondiente.

Después, los datos recolectados se organizaron en matrices estadísticas para su análisis e interpretación. Se usó estadística descriptiva con porcentajes, frecuencias y puntuaciones directas ponderadas. Esto permitió identificar el nivel de habilidades sociales que alcanzaron los estudiantes en cada una de las dimensiones evaluadas. La interpretación de los resultados se basó en los baremos establecidos por el instrumento psicológico. Los puntajes se clasificaron en categorías diagnósticas que corresponden a niveles deficientes, bajos, promedio y adecuados de habilidades sociales.

Por último, gracias al análisis estadístico, se pudo determinar el estado de las competencias socioemocionales de los adolescentes evaluados y la importancia de reforzar los programas de intervención psicoeducativa enfocados en promover habilidades sociales en el entorno escolar. Desde una perspectiva ética, la investigación cumplió con los principios de confidencialidad, anonimato, voluntariedad y salvaguarda de los datos personales de los participantes. La información adquirida fue empleada únicamente con fines científicos y académicos, asegurando que los principios éticos establecidos para las investigaciones entre la población adolescente se cumplieran.

Resultados

Se logro obtener como primeros hallazgos que un porcentaje alto de estudiantes presentan problemas en algunas dimensiones de las habilidades sociales evaluadas. Se identificó que existieron habilidades sociales bajas vinculadas sobre todo en cuanto al manejo emocional, dificultad de estrés y habilidades sociales avanzadas. Se notó en el proceso de aplicación del instrumento que ciertos alumnos mostraban dificultades para manifestar sus emociones, solucionar conflictos y comunicarse asertivamente en ciertas circunstancias sociales. Los resultados obtenidos en las dimensiones analizadas son consistentes con estos hallazgos.

Pese a que las capacidades vinculadas con la planificación y el control de comportamientos agresivos mostraron calificaciones más altas, los resultados se mantienen dentro de niveles

bajos, lo que muestra la urgencia de robustecer habilidades socioemocionales en el ámbito escolar. En resumen, los resultados permiten reconocer la relevancia de establecer tácticas psicoeducativas dirigidas a reforzar la comunicación entre personas, el manejo de las emociones y la solución pacífica de conflictos.

El instrumento evalúa seis grupos de habilidades sociales, cada uno con un número específico de ítems y un puntaje máximo determinado: Grupo I con 8 ítems (32 puntos), Grupo II con 6 ítems (24 puntos), Grupo III con 7 ítems (28 puntos), Grupo IV con 9 ítems (36 puntos), Grupo V con 12 ítems (48 puntos) y Grupo VI con 8 ítems (32 puntos) (Esteves, Paredes, Calcica, & Cristobal, 2020).

Para clasificar los resultados, se empleó la Puntuación Directa Ponderada (PDP), que se calculó dividiendo el puntaje logrado por el máximo de cada dimensión y multiplicando el resultado por cien. Este método posibilitó determinar el grado de desempeño de las habilidades sociales en los alumnos examinados y hacer comparaciones entre las distintas áreas estudiada.

Tabla 1. Nivel de habilidades sociales según dimensiones evaluadas

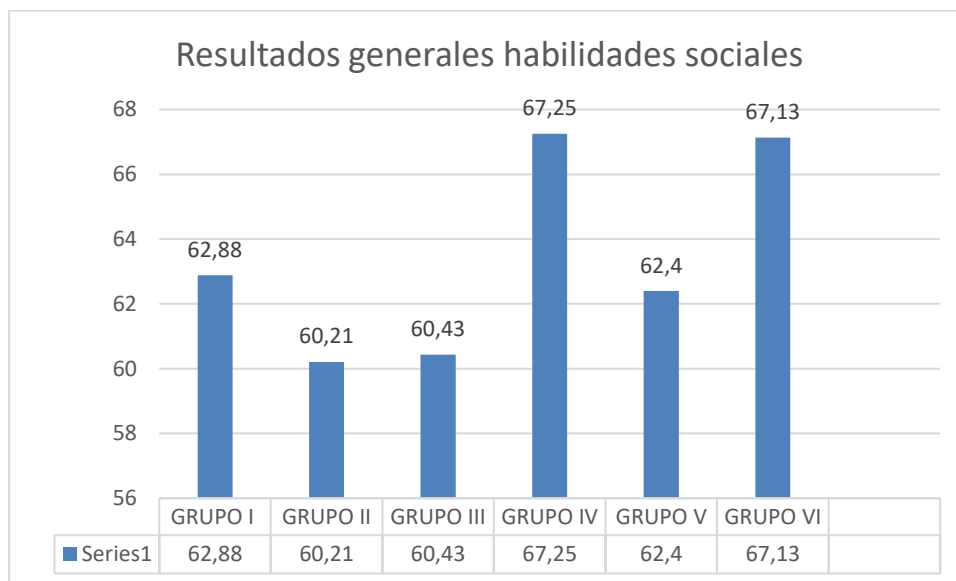
Dimensión evaluada	Porcentaje obtenido	Nivel identificado
Primeras habilidades sociales	63%	Bajo
Habilidades sociales avanzadas	60%	Bajo
Habilidades relacionadas con los sentimientos	60%	Bajo
Habilidades alternativas a la agresión	67%	Bajo
Habilidades para afrontar el estrés	62%	Bajo
Habilidades de planificación	67%	Bajo

Elaboración propia.

Nota. La clasificación de las habilidades sociales se realizó mediante la puntuación directa ponderada obtenida en la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Arnold Goldstein. Los niveles diagnósticos permiten identificar el grado de desarrollo de las competencias sociales en los estudiantes evaluados.

La tabla 1 muestra la clasificación que se empleó para analizar los grados de destrezas sociales de los alumnos, tomando en cuenta percentiles, puntuaciones y categorías diagnósticas. Estas categorías permitieron establecer si las competencias sociales analizadas estaban en niveles insuficientes, bajos, normales o adecuados. El uso de baremos permitió una interpretación imparcial de los resultados alcanzados en cada una de las dimensiones evaluadas.

Gráfico 1. Resultados generales de habilidades sociales



Elaboración propia.

Nota. Los porcentajes representan la puntuación directa ponderada alcanzada por los estudiantes en cada una de las dimensiones evaluadas de las habilidades sociales. Los resultados evidencian predominio de niveles bajos y deficientes en las competencias socioemocionales analizadas.

Los resultados generales obtenidos evidencian que las seis dimensiones evaluadas presentan puntuaciones ubicadas entre niveles bajos y deficientes de funcionamiento social. Los porcentajes alcanzados por cada grupo fueron los siguientes: Grupo I: 63%, Grupo II: 60%, Grupo III: 60%, Grupo IV: 67%, Grupo V: 62% y Grupo VI: 67%. Estos resultados reflejan que los estudiantes presentan mayores dificultades en competencias relacionadas con la comunicación interpersonal, regulación emocional, afrontamiento del estrés y resolución adecuada de conflictos.



En cuanto al Grupo I: Primeras Habilidades Sociales: los hallazgos indican restricciones en las habilidades fundamentales de interacción, como iniciar diálogos, escuchar de manera activa, plantear cuestionamientos y sostener relaciones interpersonales satisfactorias. Estos atributos son esenciales para formar conexiones sociales apropiadas en el contexto familiar y educativo.

Respecto al Grupo II: Habilidades Sociales Avanzadas, se identificaron dificultades relacionadas con la participación social, la cooperación, la solicitud de ayuda y la capacidad para seguir instrucciones o asumir responsabilidades. Estas habilidades son esenciales para el trabajo colaborativo en espacios académicos y sociales. Autores contemporáneos coinciden en que la ausencia de cooperación en esta etapa correlaciona de forma negativa con el rendimiento académico final (Martínez-Otero, 2023).

En el Grupo III: Habilidades relacionadas con los sentimientos: Los hallazgos muestran problemas para reconocer y expresar las emociones, además de para entender las emociones de otros. Estas restricciones pueden tener un impacto negativo en la calidad de los vínculos interpersonales, la gestión emocional y la empatía de los adolescentes, protegiendo al estudiante de sintomatología ansiosa (Camacho y Rodríguez, 2025).

El Grupo IV: A pesar de que las puntuaciones siguen siendo bajas, Habilidades Alternativas a la Agresión tuvo resultados relativamente más altos que otros grupos. Esto señala que los alumnos todavía tienen problemas para manejar desacuerdos, resolver disputas de forma asertiva y contener conductas agresivas o impulsivas en circunstancias de tensión entre personas.

En cuanto al Grupo V: Habilidades para Hacer Frente al Estrés, se observaron limitaciones relacionadas con la tolerancia a la frustración, el manejo de la presión social y la capacidad para afrontar situaciones conflictivas o emocionalmente complejas. Estas competencias resultan indispensables durante la adolescencia debido a las múltiples exigencias sociales, familiares y académicas presentes en esta etapa del desarrollo.



Finalmente, el Grupo VI: Habilidades de Planificación obtuvo una de las puntuaciones más elevadas dentro del estudio; sin embargo, los resultados continúan indicando un nivel bajo de funcionamiento. Esto refleja dificultades en aspectos relacionados con la toma de decisiones, establecimiento de metas, resolución de problemas y organización personal, competencias necesarias para el desarrollo académico y personal de los estudiantes (Sánchez et al. 2023).

De manera general, los resultados permiten inferir que, aunque los estudiantes presentan ciertas competencias sociales funcionales, todavía existen importantes limitaciones en el desarrollo integral de habilidades socioemocionales. Asimismo, se evidencia una diferencia moderada entre las puntuaciones más altas y más bajas, lo que indica variabilidad en el desempeño de las distintas áreas evaluadas.

Estos hallazgos permiten comprender la necesidad de fortalecer programas de intervención psicoeducativa orientados al entrenamiento en habilidades sociales, regulación emocional y resolución de conflictos dentro del contexto escolar. El fortalecimiento de estas competencias favorecerá la adaptación social, el bienestar emocional y el adecuado desempeño académico de los adolescentes evaluados.

Conclusiones

La investigación desarrollada permite evidenciar que los estudiantes participantes presentan dificultades significativas en varias dimensiones de las habilidades sociales, principalmente en la regulación de emociones, el manejo de situaciones estresantes y la interacción comunicativa con otras personas. Estas limitaciones pueden repercutir de manera desfavorable en el rendimiento académico, las relaciones dentro del entorno escolar y el bienestar emocional de los adolescentes, dificultando además su adecuada adaptación social. A partir de los hallazgos obtenidos, se considera necesario promover programas de intervención psicoeducativa en las instituciones educativas que contribuyan al fortalecimiento de competencias socioemocionales, la comunicación asertiva y el manejo adecuado de conflictos.



Los resultados obtenidos permiten observar dificultades en competencias esenciales para la convivencia y el desenvolvimiento social de los adolescentes, particularmente en aspectos vinculados con la interacción interpersonal, el control emocional y la adaptación a distintos entornos sociales. Estas limitaciones pueden influir de manera desfavorable en ámbitos importantes de su vida cotidiana, como el desempeño académico, las relaciones escolares, el bienestar emocional y la capacidad para mantener vínculos sociales adecuados. Además, las deficiencias en habilidades sociales podrían incrementar la probabilidad de presentar futuras dificultades psicosociales, problemas de adaptación e incluso alteraciones relacionadas con la salud mental en etapas posteriores de la vida.

La utilización de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Arnold Goldstein facilitó una valoración amplia de las competencias sociales presentes en los estudiantes, demostrando la pertinencia de este instrumento dentro del ámbito educativo y psicológico. Aunque en varias dimensiones se identificaron niveles reducidos de desempeño, también se evidenciaron capacidades favorables en aspectos relacionados con la empatía, la comunicación con otras personas y la conducta asertiva. Estas habilidades resultan relevantes para favorecer relaciones interpersonales saludables y afrontar los conflictos de manera adecuada dentro del contexto social y escolar.

Desde esta perspectiva, resulta importante que las instituciones educativas desarrollen estrategias y programas dirigidos al fortalecimiento de las habilidades sociales en los adolescentes, especialmente en aspectos vinculados con las competencias socioemocionales, la comunicación asertiva, el control emocional y el manejo adecuado de conflictos. La participación conjunta de la familia, la escuela y los profesionales de la salud mental puede favorecer una adaptación más saludable y promover el desarrollo integral de los estudiantes en los diferentes contextos en los que se desenvuelven.

Por otra parte, el presente estudio constituye un aporte significativo para el ámbito de la psicología educativa, ya que pone de manifiesto la necesidad de continuar investigando las habilidades sociales en población adolescente. Considerar factores familiares, académicos y sociales permitirá comprender de manera más amplia los elementos que intervienen en el



desarrollo socioemocional y en la forma en que los estudiantes se relacionan dentro de su entorno cotidiano.

Referencias Bibliográficas

- Ayllón, P., y F. Fernández. 2024. «The role of social and emotional skills on adolescents' life satisfaction and academic performance. *Psychology*». 16. doi:<https://doi.org/10.21071/pse.v16i1.16625>.
- Bandura, A. 1986. P. 18 en *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory*.
- Camacho, A., y L. Rodríguez. 2025. «Estrategias de regulación emocional en el aula: Un desafío pendiente en la educación secundaria post-pandemia». 45-58. doi:<https://doi.org/10.1016/j.psicod.2024.10.002>.
- Danhke, G. 1989. «Investigación y comunicación».
- Esteves, A., R. Paredes, C. Calcica, y Y. Cristobal. 2020. «Habilidades sociales en adolescentes y funcionalidad familiar.» 16-27. doi:<https://doi.org/10.33595/2226-1478.11.1.405>.
- González, A., y M. Molero. 2021. «Las habilidades sociales y su relación con otras variables en la etapa de la adolescencia: una revisión sistemática». 15. doi:<https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.15111>.
- Huang, Z., J. Zhang, y Z. Yuan. 2024. «What matters for students' learning? The roles of social and emotional skills and the factors affecting these skills». *ECNU Review of Education* 15. doi:<https://doi.org/10.1177/20965311241227453>.
- Jimenez, E., y P. Salazar. 2026. «Salud mental escolar y convivencia en el bachillerato ecuatoriano actual». 89-104. doi:<https://doi.org/10.21071/rcp.v22i1.18201>.
- Kerlinger, F. 2002. «Investigación del comportamiento.»
- León, M., H. Arbeláez, y K. Terán. 2024. «Inteligencia emocional y habilidades sociales en estudiantes de nivelación de una universidad». 17.
- Martínez-Otero, V. 2023. «La inteligencia social y el rendimiento académico en la educación media superior». 14-29.
- Pimienta, P., y A. De la Orden Hoz. 2021. «Metodología de la investigación: Competencias, desarrollo y aplicación en educación y ciencias sociales». 11.



- Ramírez-García, J., y M. Villalobos. 2024. «Estudios transversales en psicología educativa: Rigor metodológico y alcances descriptivos». 33-48.
- Sampieri, H., C. Fernandez, y P. Baptista. 2014. «Metodología de la investigación». 11-16.
- Sampieri, H., y C. Mendoza. 2018. «Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta.» 8-11.
- Sanchez, D., R. Ortega, y L. Romera. 2023. «Asertividad y prevención de la violencia escolar: Programas alternativos a la agresión en contextos de vulnerabilidad». 310-42. doi:<https://doi.org/10.1080/02103702.2023.2177402>.
- Schunk, D. 2012. «Teorías del aprendizaje: una perspectiva educativa.» 10.
- Soto, C., C. Napolitano, M. Sewell, H. Yoon, y B. Roberts. 2024. «Going beyond traits: Social, emotional, and behavioral skills matter for adolescents' success». 33-45. doi:<https://doi.org/10.1177/19485506221127483>.
- Torres, L., y J. Cova. 2026. «Evaluación psicométrica mediante la escala de Goldstein en entornos virtuales y presenciales de aprendizaje». 12-28.
- UNICEF. 2021. «El impacto del COVID-19 en la salud mental y bienestar de niños, niñas y adolescentes.» 10.
- Velasco, M., y A. Ortiz. 2025. «Competencias comunicativas e interacción entre pares en la adolescencia post-COVID». 29. doi:<https://doi.org/10.1590/2175-3539202509>.
- Vila, S., C. Gilar, y T. Pozo. 2021. «Effects of student training in social skills and emotional intelligence on the behaviour and coexistence of adolescents in the 21st century.» *International Journal of Environmental Research and Public Health* 18. doi:<https://doi.org/10.3390/ijerph18105498>.

Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento:

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento:

N/A

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.